



## Tres rutas senderistas partiendo del Pazo

### Las mejores vistas desde el Monte Castelo

Salimos del Pazo por la puerta principal para enfilarse la pista que pasa por delante de la vieja capilla y el espectacular cruceiro. Seguimos la carretera, giramos a la derecha y cogemos el segundo ramal a la derecha para cruzar el viejo puente románico y girar otra vez a la derecha para pasar por el barrio de A Barrela. Cuando divisemos una cruz sobre un pedrusco de granito giramos a la izquierda hasta tropezar con la primera casa de Guistilán. Allí, a la derecha, enfilamos un

camino de tierra, siguiendo siempre la orientación a izquierda y las indicaciones pintadas en verde hasta pasar la casa del guardabosques.

Subiremos la pendiente como viejos para llegar como jóvenes al espectacular mirador y a una fuente desde donde se divisa todo el valle del Landro con Galdo, Landrove y Viveiro al fondo. Continuaremos todavía un trecho por una pista que surge a la derecha hasta la cima del monte, para hacer cumbre

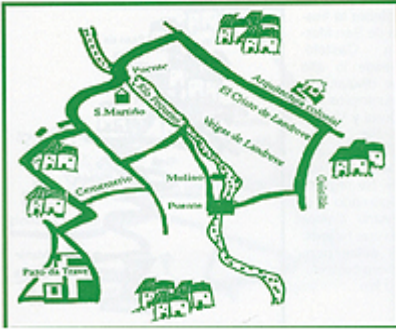


junto a una pequeña capilla, la del antiguo druida San Miguel desde donde se divisan los municipios de Oourol y Viveiro y los quince outeiros o colinas que rodean el valle.

Volveremos por el mismo camino para completar los diez kilómetros de ruta que no necesitan más que una cierta forma física y ganas de llenarse los ojos de paisaje encantado.

## Ruta por el río Pequeño

Salimos por la puerta del aparcamiento y casi enfrente nos decidimos por un pequeño sendero de tierra que seguiremos hasta su final para girar allí a la izquierda y luego a la derecha, al lado de una pequeña urna que guarda un Cristo de Mequiné. A la izquierda tenemos el cementerio, alarde de picapedreros, y ya en la carretera giramos a la izquierda y después de un vivero de frutales, torcemos a derechas, entre campos, y seguimos la pista hasta el río Pequeño, que efectivamente, lo es.



Seguimos su curso, cruzamos un canal de desagüe de un molino hasta llegar a un puente de cemento

admirando las casonas de los indianos, de arquitectura habanera. Tras pasar Guistilán llegaremos al Cristo de Landrove en la carretera general; a la izquierda más casas de indianos y ya en el cruce seguimos el indicador que dice "Galdo, Pazo da Trave", subiendo hasta una vieja ermita levantada en honor de San Martiño. Ahora segunda pista a la derecha y seguir el camino de la izquierda para desembocar en el barrio de A Trave de Abaixo, cruzamos y estamos casi de regreso en el Pazo. Seis kilómetros, dos horas a marcha tranquila como el batir de las palmeras de los indianos.

## Paseo por la ribera del río Landro hasta Viveiro

Salimos desde el Pazo por el portalón del aparcamiento y giramos a la izquierda para seguir la carretera hasta llegar al puente y al embarcadero.

Atravesamos el puente y llegamos al punto de partida del paseo fluvial en Portochao, Magazos, que bordeando el Landro, nos llevará hasta As Aceas en Viveiro. Habremos pasado por A Panela, un área de reserva de aves y el monasterio de Valflores, en un paseo de casi cuatro kilómetros que se hace en alrededor de una hora, dificultad nula, disfrute pleno.

